

# CASERÍO MUSEO IGARTUBETI

## 1. QR1, exterior del soportal. Presentación del caserío.

¡Hola!

Estás en el caserío lagar Igartubeiti. Un caserío único, muy especial que en los 90 fue reconstruido tal cual era antiguamente. El caserío se construyó en 1540 y estuvo habitado hasta 1993, por una familia de aquí, de Ezkio.

La arquitectura del caserío se fue modificando durante siglos, según las necesidades de cada época. En la entrada, el soportal y la ampliación de piedra que ves se realizaron en el siglo XVII, porque se necesitaba más espacio para secar el maíz y albergar el ganado. Y es que esta vivienda campesina basada en la economía familiar, ha sido el puente de unión entre la naturaleza y la cultura. No solo ha sufrido cambios en la estructura de la casa sino que su entorno también se ha ido adaptando a las nuevas necesidades de cada momento.

Cada una de las personas que han vivido y siguen viviendo en el caserío, mediante su trabajo han humanizado el paisaje

dándole forma y sentido a todo lo que nos rodea. Y es que este entorno cumple una función específica en el caserío (el bosque, la huerta y los arbustos que lo rodean, los cultivos, los pastos y el ganado, todo forma parte de un ecosistema y responde a unos valores culturales, que hoy en día siguen vigentes. Y es que el caserío ha sabido adaptarse y reinterpretarse a cada tiempo. Seguro que en esta visita a Igartubeiti descubrirás alguna curiosidad que es parte de tu día a día.

Antes de entrar, en la puerta verás el Eguzkiloire. Las creencias tenían mucho peso en aquella época y el Eguzkiloire era uno de los objetos que se utilizaba para proteger la casa y la familia.

Adelante, entra, pero cuidado, el suelo es bastante irregular. Para seguir escuchando escanea el código QR que está en la cocina del caserío, entrando a tu derecha. Y te contaré cómo se vivía en este caserío....

## 2. QR2, interior caserío, planta baja. La vivienda.

Estás en el interior del caserío, la planta baja era la zona de vivienda compartida entre la familia y los animales. La cocina era el punto de encuentro de la familia, donde la transmisión oral estaba presente en todo momento, para que la estancia fuera más acogedora también aprovechaban el calor que les

proporcionaban los animales desde las dos ventanitas que dan hacia la cuadra.

En el suelo de la cocina, donde se encuentran las piedras debajo del caldero, hacían fuego, pero si miras a tu alrededor, verás que no tenían chimenea, es por eso que trataban de aprovechar al máximo el humo que quedaba dentro de casa.

Lo utilizaban para ahumar la comida, además, también ayudaba a proteger la madera de la cocina, puesto que la madera en seco se conserva mejor. Por supuesto, el humo también salía por todas las rendijas de la pared, pero por las mismas también entraba el aire y se producían corrientes. Para protegerse de esas corrientes de aire utilizaban el escaño, este banco de respaldo elevado les permitía proteger la espalda y el cuello.

El escaño, al igual que la mesa y las sillas era bastante bajo para poder respirar mejor, ya que el humo tiende a ir hacia arriba.

Por cierto, si miras desde la puerta que está al lado de la cocina puedes ver el dormitorio del siglo XVII, era el mejor de los tres que se construyeron en aquella época ya que al estar al lado de la cocina era la estancia que se mantenía más calentita.

Por la otra puerta encontramos el espacio donde tenían el pequeño arcón para la salazón, para conservar la comida. El telar para tejer el lino y así crear en casa todas las telas y ropas que la familia fuera a necesitar. También tenemos el rincón del queso, con una estantería colgada para secar los quesos y tratar de evitar que lleguen los ratones. Estas funciones que podemos ver ahora son consecuencia de la ampliación, pero durante el siglo XVI, fue el dormitorio de la familia.

En la planta superior, en la columna que está al final de la escalera encontrarás el siguiente QR.

### 3. QR3, interior caserío, primera planta. Trabajos del caserío.

Estás en la segunda planta, un espacio dedicado a los diferentes trabajos del caserío.

En estas viviendas trataban de autoabastecerse, y en las diferentes estancias se realizaban tareas y oficios artesanales. En esta planta verás espacios dedicados a los secaderos, a la producción de miel con las colmenas y la carpintería.

Pero sin lugar a dudas, la pieza principal de esta planta es el lagar, que ocupa el espacio central de la casa. Una gran herramienta que se ponía en marcha cada año para producir zumo de manzana, que más tarde se convertiría en sidra. En el siguiente QR tenéis el video del lagar en marcha.

La manzana se amontonaba en el centro y ahí mismo se machacaba con los pisones de madera. Una vez bien machacada se construía la pirámide de madera encima, en el centro del lagar y se comenzaba a mover la viga principal. Poco a poco se iba bajando la palanca para prensar la manzana y así obtener el zumo, que después fermenta en las barricas situadas en la cuadra.

Una de las razones principales por la que se amplió la casa en el siglo XVII fue para colocar el secadero de maíz que nos encontramos en la segunda planta. Este cereal llegó en el siglo XVI, pero necesitaron un siglo más para conocer todas las opciones que ofrecía y así poder sacarle más provecho. En ese proceso, para tener un sitio adecuado para trabajar con el maíz ampliaron las casas. Igartubeiti fue uno de los primeros caseríos que se adaptó y crearon un espacio con la fachada llena de agujeros para tener un lugar aireado donde el maíz se pudiera secar debidamente. Relacionado con el maíz tenemos una pieza que se asemeja a una mesa, Astoa, después de quitarle las hojas al maíz y haberlo secado, lo colocaban en la

pieza y con ayuda del mazo iban desgranando el maíz haciendo que el grano cayera por los agujeritos que tiene debajo.

Caserío Museo Igartubeiti

+34 943 72 29 78 /+ 34 943 72 51 07

igartubeiti@gipuzkoa.eus

[Página web del Caserío Museo Igartubeiti](#)



Gipuzkoako  
Foru Aldundia  
Diputación Foral  
de Gipuzkoa



ETORKIZUNA ORAIN  
Es futuro